

El Gobierno británico dará visas de un año a los europeos

CAMBIO DE PLANES/ May presenta el Libro Blanco de Inmigración, que pretende dar más flexibilidad a los empresarios para contratar a empleados con bajos salarios.

Amparo Polo. Londres

Miles de inmigrantes europeos podrán entrar en Reino Unido y trabajar durante un año según el nuevo plan de política migratoria publicado ayer por el Gobierno británico. Este plan, que se extenderá hasta 2025, intenta contentar a los empresarios y favorecer la entrada de trabajadores, sobre todo comunitarios, con salarios bajos y especializados en sectores que requieren mucha mano de obra, como la agricultura, el sector turístico o el sector sanitario.

Hasta ahora, el Gobierno había asegurado que sólo los profesionales con salarios superiores a 30.000 libras (33.000 euros) podrían obtener el visado necesario para trabajar en Reino Unido tras la salida de la Unión Europea, prevista el próximo 29 de marzo. En principio se esperaba que las medidas entraran en vigor tras el periodo transitorio, que finaliza en diciembre de 2020, pero las dudas sobre un acuerdo final entre Londres y Bruselas (lo que se conoce como Brexit blando) pone en cuestión estos plazos. En las circunstancias actuales, y con pocas probabilidades de llegar a un acuerdo con los 27 que asegure un divorcio ordenado –el Gobierno de May y Bruselas ya han empezado a tomar medidas para un Brexit sin acuerdo– los visados podrían empezar a ser requeridos en marzo del año próximo.

Nuevo plan

El nuevo plan migratorio ha sido detallado en un Libro Blanco que se esperaba desde hace un año y que sienta las bases de lo que será la inmigración en un escenario post Brexit.

El documento asegura, además, que no habrá límite para la entrada de profesiones consideradas clave, como doctores o ingenieros; y que los turistas europeos no requerirán de visa para entrar en Reino Unido.

Con respecto al salario mínimo exigido de 30.000 libras para lograr un visado, el Gobierno de Theresa May ha indicado que va a analizar con más calma este punto y



Theresa May, primera ministra británica, ayer.

“La mujer estúpida” de Corbyn

Theresa May no se ha repuesto todavía de su encontronazo hace unos días con Jean-Claude Juncker, a quien acusó de llamarle “nebulous” (ambigua), cuando tuvo ayer otra trifulca similar con Jeremy Corbyn, el líder del Partido Laborista. En una sesión del Parlamento del Reino Unido y ante las cámaras, Corbyn fue pillado diciendo “mujer estúpida” como respuesta a las palabras de la primera ministra británica. Corbyn negó más tarde que hubiera utilizado esas palabras, condenó el lenguaje “misógino” y aseguró que se refirió en general a la “gente estúpida” que minimiza el problema del Brexit, aunque la Cámara abrió un procedimiento para tratar de confirmar los hechos.

que se manifestará en un futuro próximo.

El ministro de Trabajo, Sajid Javid, ha asegurado que el nuevo sistema se basa en las habilidades de las personas, más que en su origen, para mostrar que Reino Unido “está abierto” a hacer negocios con todas las partes del mundo.

Estas palabras recuerdan a las que dijo recientemente Theresa May, al asegurar que

migrantes que llegan y los que se van) a “unas decenas de miles”. Actualmente, el número se sitúa en 273.000 personas.

Descenso

Estos mensajes están provocando un fuerte descenso de la llegada de ciudadanos de la UE a Reino Unido, incluso antes de que el Brexit se implemente.

La inmigración neta de ciudadanos de la UE en los doce meses hasta junio de 2018 se situó en 74.000 personas, el mínimo desde 2012 y la mitad de los años previos al referéndum, según la Oficina Nacional de Estadísticas. El número de inmigrantes de países fuera de la UE es ahora mucho mayor, al situarse en 248.000 en ese periodo, frente a 172.000 el año precedente.

En paralelo, el Gobierno británico ha publicado el número de nuevos registros en la Seguridad Social por parte de extranjeros en los doce meses hasta septiembre de 2018. Se trata de un requisito imprescindible para trabajar en Reino Unido.

Estas cifras reflejan una fuerte caída en el número de personas de nacionalidad española que desembarcan en el país. En los doce meses hasta septiembre de 2018, un total de 31.343 españoles se apuntaron a la Seguridad Social británica, lo que supone un descenso del 23% respecto al año anterior.

La reducción es del 42% si se compara con los más de 53.700 que llegaron en el año hasta septiembre de 2015, antes del referéndum del Brexit. Compañías de sectores de la hostelería y restauración, que suelen contratar españoles para trabajar en Londres, llevan tiempo quejándose de la dificultad actual de cubrir las vacantes.

El Servicio Británico de Salud también ha revelado un fuerte descenso en el número de españoles que se presentan para puestos de médico o enfermero. Según la patronal británica, “el 92% de las empresas afirma que el Brexit está impactando en su capacidad para reclutar y formar empleados en 2018”.

los trabajadores comunitarios “no iban a saltarse la cola” con respecto a trabajadores de otras partes del mundo. Hasta ahora, los trabajadores comunitarios no necesitaban acreditar ningún tipo de salario ni de autorización para poder trabajar en Reino Unido.

Una de las grandes obsesiones del Gobierno británico en los últimos años ha sido reducir la inmigración neta anual (diferencia entre los in-